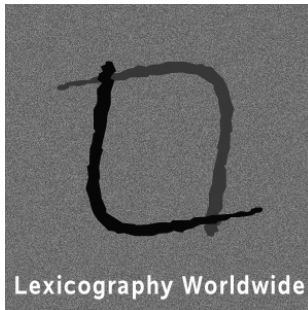


*Lexicography worldwide:
theoretical, descriptive and applied perspectives*

and similar papers at core.ac.uk

Félix San Vicente
(ed.)

**Perfiles para la historia y crítica
de la lexicografía bilingüe
del español**



Polimetrica
International Scientific Publisher

Open Access Publications

Los ensayos publicados en este volumen fueron comunicaciones presentadas al Congreso *Glossari, dizionari, corpora: lessicologia e lessicografia delle lingue europee* (Gargnano del Garda, BS, 25-27.5.2006), organizado en el homónimo proyecto de investigación PRIN 2004, coordinado por Giovanni Iamartino de la Universidad de Milán, en el que participaron las Universidades de Turín, Palermo, Pisa y Bolonia.

2007 Polimetrica ® S.a.s.
Corso Milano, 26
20052 Monza – Milano – Italy
Phone ++39. 039.2301829
Web site: www.polimetrica.com

ISBN 978-88-7699-075-5 Printed Edition
ISBN 978-88-7699-076-2 Electronic Edition

The electronic edition of this book is not sold and is made available in free access.

Every contribution is published according to the terms of “Polimetrica License B”. “Polimetrica License B” gives anyone the possibility to distribute the contents of the work, provided that the authors of the work and the publisher are always recognised and mentioned. It does not allow use of the contents of the work for commercial purposes or for profit. Polimetrica Publisher has the exclusive right to publish and sell the contents of the work in paper and electronic format and by any other means of publication. Additional rights on the contents of the work are the author’s property.

Índice

Presentación - F. San Vicente.....	7
Método, procedimientos e historia	13
La metalexigrafía del español: revisión y perspectivas <i>Ignacio Ahumada</i>	15
Las marcas de uso en los modernos diccionarios bilingües español-italiano <i>Carmen Castillo Peña</i>	39
Percepción del castellano de América en la lexicografía bilingüe español-italiano más reciente <i>Hugo E. Lombardini</i>	59
Tradición e innovación en la lexicografía bilingüe italoespañola: a propósito de la relación entre diccionario y gramática <i>Félix San Vicente</i>	89
Tradición clásica y sabiduría popular en el <i>Dictionario</i> de Alonso Sánchez de la Ballesta (Salamanca, 1587): un ejemplo de labor lexicográfica española en los Siglos de Oro <i>Eva María González González</i>	115
El <i>Tesoro de las dos Lenguas</i> : fuente lexicográfica del <i>Diccionario</i> <i>Castellano</i> de Esteban de Terreros <i>Eduardo José Jacinto García</i>	135
Diccionario, léxico y gramática	157
Preposiciones y adverbios locativos: identidad y contraste en los diccionarios bilingües español-italiano/italiano-español <i>Felisa Bermejo</i>	159
Il trattamento delle interiezioni nei dizionari bilingui italiano-spagnolo: il caso di <i>¡ay!</i> <i>Raffaele Magazzino</i>	185
Aproximación al estudio informatizado de los marcadores del discurso en el aprendizaje del español, lengua extranjera <i>Sharon Monti Bonafede</i>	217

Indefinidos en diccionarios bilingües <i>Enriqueta Pérez Vázquez</i>	245
Diccionario y traducción	269
Diccionarios neológicos y formación de palabras: estudio contrastivo español-italiano <i>Pilar Capanaga</i>	271
Los <i>Triumph</i> de Petrarca: breve estudio lexicográfico de los adjetivos dedicados a Laura en la traducción de Hernando de Hozes (1554) <i>Alicia María López Márquez, Estefanía Flores Acuña</i>	291
<i>Maribel y la extraña familia</i> di Miguel Mihura: un 'classico' umoristico da ritradurre? <i>Renata Londero</i>	307
Índice de nombres	323

Las marcas de uso en los modernos diccionarios bilingües español-italiano

Carmen Castillo Peña - Università di Padova
carmen.castillo@unipd.it

Introducción

En la terminología metalexigráfica se suelen denominar 'marcas de uso' las indicaciones de naturaleza diatrática o diafásica que restringen las condiciones de uso de una determinada unidad léxica o fraseológica. Se trata de un tipo de información, normalmente expresada por medio de abreviaturas, referida al lema en su totalidad o a alguna de sus acepciones, y que orienta sobre la pertenencia de la palabra a un nivel de lengua, (familiar, culto, vulgar) o a un registro (coloquial, literario), etc.

Sobre estas marcas, en el ámbito de la lexicografía hispánica, ha sido oportuna y acertadamente puesta de relieve su ambigüedad, la cual, a su vez, deriva de la dificultad de obtener información objetiva sobre los usos léxicos en relación con las variedades de la lengua (Fajardo 1994, 1996, 1996-1997; Garriga Escribano 1994, 1994-1995, 1996, 1997, 2003; Porto Dapena 2002: 249-257).

Tal ambigüedad se manifiesta de varias formas:

a) Los diccionarios no suelen dar, en general, indicaciones claras e inequívocas de cómo llevan a cabo la marcación. Es cierto que sistemas de marcación heterogéneos son cada vez menos frecuentes en los diccionarios modernos; con todo, siguen siendo genéricas las noticias dadas en los prólogos y en las instrucciones.

b) Un mismo diccionario puede aplicar criterios inconstantes para la marcación de los lemas, como consecuencia de un cierto grado de subjetividad por parte del lexicógrafo y del hecho de que los sistemas de marcación suelen estar formados por elementos que se interpretan como graduales (por ejemplo: vulgar > popular >

familiar > coloquial) y no por sistemas de oposición estricta (como sería el caso de formal/informal).

c) Una misma unidad léxica o fraseológica puede recibir marcas diferentes en los distintos diccionarios¹, de forma que, por ejemplo lo que para un diccionario es *pop* para otro puede ser *vulg*, para otro *fam*, etc.

A lo dicho hay que añadir que la marcación es uno de los aspectos en donde más se manifiesta la vocación normativa del discurso lexicográfico:

Las marcas de usos sociales son las más controvertidas, debido por un lado al hecho tradicional de que todo vocablo señalado como, por ejemplo, 'coloquial', 'familiar', 'popular', 'vulgar', 'slang', etc. se pondera desde una normatividad implícita, no suficientemente reconocida ni por los diccionarios ni por las sociedades y, consecuentemente, tiende a reprobarse. Por el otro lado, debido a la dificultad actual de la lingüística para reconocer variaciones de uso social de los vocablos, de una manera sistemática, aceptablemente exhaustiva y verificable (Lara 1997: 249).

En todo caso la marcación tiene un indudable valor práctico en la medida en que da al usuario instrucciones (como hemos visto, más o menos objetivas) sobre el uso social de las palabras.

Aun si la mayor parte de estas consideraciones han sido hechas para el diccionario monolingüe, pueden también aplicarse a la lexicografía bilingüe: la marcación de las palabras y de las unidades fraseológicas es, si cabe, más importante en un diccionario para extranjeros, ya que el hablante no nativo necesita suplir con la información lexicográfica sus carencias metalingüísticas y comunicativas. Y ello tanto si damos al diccionario bilingüe un valor codificador como si solo se le asigna una función descodificadora ya que instruir sobre los valores implicados en la selección de un determinado estilo o registro lingüístico puede ser

¹ Sucede también en la teoría lexicográfica, como advierte Fajardo (1996-1997) a propósito de *fam*, marca que según A. Rey es diastrática, pero para Coseriu es diafásica; también Calvo Rigual (2003) vuelve sobre el asunto, recordando que Massariello da a las marcas *fam* y *pop* una caracterización diastrática, mientras que para Holtus son "diafásicas/diasituativas".

tan importante para la comprensión como la explicitación del significado denotativo (Garriga Escribano 2000: 201-212).

En general los modernos diccionarios bilingües aspiran a ser pedagógicos, es decir se ponen al servicio de la codificación (diccionario activo) y no solo de la descodificación, de ahí que se haya ido haciendo cada vez más impelente la necesidad de acompañar la información interlingüística con instrucciones gramaticales, pragmáticas y de uso, frecuentemente con la ayuda de marcas, indicaciones metalingüísticas y ejemplos. La novedad, en todo caso, radica en su extensión a toda la nomenclatura y en su formalización por medio de abreviaturas, ya que desde sus orígenes la lexicografía bilingüe no ha evitado ni la información gramatical ni la de las restricciones de uso.²

En lo que sigue me ocuparé de las marcas de uso en los modernos diccionarios bilingües español-italiano desde el punto de vista de la macroestructura y de la microestructura. Los diccionarios empleados para este estudio han sido los siguientes:

- M. Gallina, 1990, *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Mursia.
- Espasa Paravia, *Il dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, 2005, Paravía.
- L. Tam, 2000, *Dizionario spagnolo-italiano, dizionario italiano-español*, Edizione Minore, Hoepli.
- L. Tam, 2004, *Grande dizionario di spagnolo. Gran dizionario Italiano-Español*, Hoepli, ed. en CD-ROM.
- *Lo spagnolo minore. Dizionario spagnolo-italiano italiano-spagnolo*, 2002, a cura di Edigeo, Zanichelli/Vox.
- C. Calvo Rigual y A. Giordano, 1995, *Diccionario italiano, italiano-español, español-italiano*, Herder.

1. Análisis comparativo de las marcas de uso desde el punto de vista de la macroestructura

En Tam 2004 las diferencias entre la edición impresa y la electrónica son muy pocas en lo que a la guía del diccionario se

² Véase por ejemplo, Gemmingen (1990: 31-41).

refiere, en las "avvertenze per la consultazione/advertencias para la consulta" solo se indica que:

Nella sezione semantica si è posta particolare attenzione nell'anteporre la maggior frequenza d'uso del lemma e nel dare rilievo al significato proprio rispetto a quello figurato, oltre a definire il limite o l'ambito d'uso in cui si inquadra il lemma. I limiti d'uso sono indicati in carattere corsivo fucsia; è possibile accedere in linea all'elenco delle abbreviazioni usate.

En las listas generales de abreviaturas las marcas de uso son, por orden alfabético, las siguientes:

Italiano-español		Español-italiano	
cult	forbito, dotto	cult	Cultismo
fam	familiare, colloquiale	fam	familiar, coloquial
forb	forbito, dotto	forb	Cultismo
gerg	gergo, gergale	gerg	Jerga
iron	ironico	iron	Irónico
jerg	gergale	jerg	Jerga
lett	letteratura	lett	Literatura
lit	letteratura	lit	Literatura
pey	peggiorativo, spregiativo	pey	peyorativo, espreciativo
pop	popolare	pop	Popular
raro	raro	raro	Raro
scherz	scherzoso	scherz	Humorístico
spreg	peggiorativo, spregiativo	spreg	peyorativo, espreciativo
volg, vulg	volgare	volg, vulg	Vulgar

Tabla 1. Sistema de abreviaturas de las marcas de uso en Tam 2004

Cada una de las dos partes del diccionario usa un sistema de marcación distinto, ya que las abreviaturas corresponden a la metalengua de descripción de la lengua de partida (por ejemplo *lett* para el italiano y *lit* para el español); la lista abreviaturas es, sin embargo, la misma, repetida en ambas partes en la edición mayor, y solo presente al principio del diccionario en la *minor*, en la que, además, se mezclan las marcas usadas en las dos lenguas, aun cuando una de ellas –*scherz*– solo se utiliza para el italiano.

Se trata a nuestro juicio de un sistema complejo, ya que habría sido preferible o bien dar una sola lista de abreviaturas (como en efecto se ha hecho en Tam 2000), o bien dar para cada parte del diccionario la lista de abreviaturas apropiada, en el sentido que se sugiere en la tabla 2. La cuestión se enreda ligeramente para el usuario de la edición en cd-rom (Tam 2004), ya que entre las indicaciones de "límite de uso" del motor de búsqueda hay marcas que no constan en el cuerpo del diccionario, como el caso de *coloquial* (asimilado a *fam.*).

Marcas usadas solo para el italiano	Marcas usadas solo para el español	Marcas para ambas lenguas
forb	cult	
gerg	jerg	
lett	lit	
spreg	pey	
scherz		
volg	vulg	
		Fam
		Iron
		Pop
		Raro

Tabla 2. Abreviaturas de las marcas de uso efectivamente empleadas en cada una de las dos partes de Tam 2004

En *Lo spagnolo minore* 2002 la introducción se limita a una brevísima "presentación" en la cual se afirma haber prestado "particular atención a la lengua hablada, incluyendo muchas frases de uso cotidiano, propias del lenguaje familiar y coloquial", absteniéndose de cualquier otra indicación. Hay una sola lista de abreviaturas en italiano, única metalengua de descripción para las dos partes del diccionario. Las marcas diafásicas y diastráticas que se registran son las siguientes: *fam*, *lett*, *raro*, *spreg*, *volg*.

Como se puede apreciar, las marcas son muy pocas, lo cual reduce el riesgo de ambigüedad en su aplicación al no distinguir entre *familiar* y *popular*, aunque se mantiene la diferencia entre *literario* y *raro*.

El diccionario Espasa Paravia 2005 incluye una "guida grafica per la consultazione" y unas muy buenas "advertenze/indicaciones", en donde se especifica lo siguiente:

una serie de marcas, abreviaturas escritas en versalita [...] aportan información acerca de las restricciones de uso y de peculiaridades de lemas, ejemplos y locuciones. Las marcas de registro o estilísticas identifican los niveles expresivos que de forma más neta se alejan de la lengua estándar, como por ejemplo LETT, literario o poético, COLLOQ, coloquial o familiar. Las indicaciones retóricas como FIG. SCHERZ. o IRON señalan, en cambio, modalidades expresivas especiales.

La lista de abreviaturas es la misma para todo el diccionario; como también aquí la metalengua de descripción es el italiano, las abreviaturas se resuelven en las dos lenguas. Las marcas que nos interesan son las siguientes:

colloq 'colloquiale, lingua parlata / coloquial, lengua oral'
form 'formale/formal'
gerg 'gergale / jergal'
lett 'letterario (registro) / literario (registro)'
pop 'popolare / popular'
scherz 'scherzoso / jocososo'
spreg 'spregiativo / despectivo'
volg 'volgare / vulgar'

La excelente introducción metalexigráfica de Calvo Rigual y Giordano 1995 sitúa las "marcas estilísticas" bajo el apartado "caracterización léxico semántica de las palabras":

La mayoría de las palabras recogidas en el diccionario pertenecen al nivel estándar de la lengua, es decir no tienen una marca estilística especial. Otras palabras en cambio sí que aparecen marcadas con esta clase de abreviaturas. Las marcas de este tipo usadas en el diccionario son las siguientes: *lit* (indica que una palabra es propia de un estilo elevado: lenguaje literario o poético), *cient* (palabra propia del lenguaje científico), *ant* (palabra arcaica o uso arcaico de una palabra), *fam* (palabra usada en ciertas situaciones de trato familiar o de cierta intimidad), *pop* (palabra o expresión de marcado carácter coloquial y que puede usarse solo en situaciones de gran confianza), *vulg* (palabra o expresión considerada vulgar, grosera o tabú), *euf* (palabra usada en lugar de otra marcada con la abreviatura anterior). Otras marcas reflejan una actitud del

hablante: *desp* (actitud de desprecio), *iron* (actitud de ironía). Las hay que indican la pertenencia de la palabra a la lengua de grupos determinados: *gergo* (palabra o expresión propia de una jerga o argot, como el de la delincuencia, el de la droga o el de los jóvenes), *git* (palabra propia del lenguaje de los gitanos, el caló), *infan* (voz o expresión propia del lenguaje infantil). (pp. 16-17)

A esta lista, que me he permitido copiar íntegramente por constituir a mi juicio un documento metalexigráfico raro para este tipo de diccionario (práctico, pequeño, casi de bolsillo), hay que añadir la marca *raro* (uso infrecuente), usada en la nomenclatura pero no considerada en la introducción, probablemente por no tratarse propiamente de una marca estilística. Este diccionario tiene como metalengua de descripción el español, y como otros diccionarios ya comentados ofrece una lista de abreviaturas común a las dos partes, con los equivalentes en ambas lenguas y repetida en las dos partes del diccionario: *lit*, *cient*, *fam*, *pop*, *vulg*, *euf*, *desp*, *iron*, *gergo*, *git*, *infan*, *raro*.

El diccionario de Gallina 1990 no da ningún tipo de indicación en el prólogo por ser el más antiguo de la serie que estamos estudiando y por ello el más insensible a los requisitos y tendencias de la lexicografía moderna; ofrece una sola lista de abreviaturas, en italiano y sin la traducción al español. Las marcas estilísticas presentes son: *fam*, *lett*, *poet*, *spreg*.

El cuadro general comparativo de cuanto analizado hasta ahora es el siguiente:

diccionario marca	Tam	Espasa- Paravia	Calvo Rigual /Giordano	Spagnolo minore	Gallina
poet					X
cient			X		
euf			X		
git			X		
infan			X		
form		X			
colloq		X			
cult	X				
forb	X				

diccionario marca	Tam	Espasa- Paravia	Calvo Rigual /Giordano	Spagnolo minore	Gallina
iron	X		X		
raro	X		X	X	
fam	X		X	X	X
pop	X	X	X		
scherz	X	X			
gerg/jerg	X	X	X		
lett/lit	X	X	X	X	X
volg, vulg	X	X	X	X	
pey/spreg	X	X	X	X	X

Tabla 3. Tipos de marcas de uso en los cinco diccionarios considerados

Como se puede observar, las marcas *literario* y *peyorativo* aparecen en todos los diccionarios; respecto a la primera, solo Espasa Paravia distingue entre la marca de uso destinada al registro literario (abreviada *lett*) y la marca de especialidad que caracteriza el léxico propio de la teoría y la historia literaria (abreviada *letter*)³. Otras marcas correspondientes a niveles altos de lengua aparecen en Tam 2004 (*cult* y *forb*), en Espasa Paravia 2005 (*form*) y en Calvo Rigual y Giordano 1995 (*cient euf*). Para la marcación del nivel coloquial y del nivel bajo de lengua hay también unanimidad, ya que todos los diccionarios marcan el nivel familiar (exceptuando Espasa Paravia 2005, que prefiere la marca *coloquial*) y solo en Gallina falta la marca *vulgar*. Por último, Espasa Paravia 2005 es el único que marca el registro formal, mientras que, por su parte solo Calvo Rigual y Giordano 1995 incluyen las marcas de registro correspondientes al lenguaje infantil y al caló.

En conjunto, podemos decir que excepto en el diccionario de Gallina, en donde el sistema de marcación es decididamente escaso, casi todos los diccionarios registran los mismos niveles de lengua⁴, aunque como sistemas de marcación probablemente los más

³ Por ejemplo *ALBERGARE* "albergar" está marcado como *lett*, mientras que *ALLEGORIA* "alegoría" recibe la marca *letter*.

⁴ Parecidos a los que se marcan en los diccionarios bilingües francés-español o inglés-español. Cfr. Garriga Escribano 2000.

coherentes sean los de Espasa Paravía 2005 y Calvo Rigual y Giordano 1995, siendo este último, a mi juicio, el más completo.

Otro asunto, por cierto raramente tratado en la bibliografía, es la comparación entre los niveles lingüísticos que con preferencia se marcan en cada una de las dos partes de un bilingüe. Como hemos visto, en los prólogos de casi todos los diccionarios analizados se afirma el esfuerzo por la recolección de las formas "propias de la lengua hablada", esfuerzo que habría que suponer paritario para las dos partes que constituyen el diccionario bilingüe. Por ello he analizado el número de lemas que en cada una de las dos partes recibe un cierto tipo de marca. Los diccionarios en formato electrónico permiten realizar este tipo de análisis con relativa comodidad, ya que consienten la búsqueda en toda la nomenclatura de cualquiera de los elementos que constituyen el artículo.

Los resultados obtenidos en Tam 2004 han sido los siguientes:

Marca	Número de lemas marcados	
	italiano	español
forb/cult	2	157
gerg/jerg	181	137
lett/lit	2824	547
spreg/pey	454	308
scherz/	369	
volg/vulg	140	206
fam/fam	934	2889
iron/iron	115	51
pop/pop	590	34
raro/raro	1735	129

Tabla 4. Comparación del número de lemas marcados en las dos partes de Tam 2004

Las cifras netas son suficientemente indicativas para algunas observaciones a propósito del tratamiento de las marcas en la macroestructura:

En la parte italiana, la marca más frecuente es *lett*, es decir la mayor parte de los lemas italianos que reciben una indicación

diastrática o diafásica pertenecen al registro literario; en la parte española, sin embargo, esta preferencia se ha dado a la marca *fam*, que marca las formas léxicas pertenecientes al registro coloquial o al nivel familiar (no formal). Es decir que en la parte italiano-español se ha privilegiado la inclusión de voces pertenecientes a un registro formal/alto, mientras que en la parte español-italiano se ha favorecido exactamente lo contrario. Esta impresión se apoya en otro dato significativo: también en la parte italiano-español hay muchos más lemas marcados con *raro* que en la parte española.

De ello se deduce que en general, entre la parte italiana y la parte española falta equilibrio en la marcación, es decir, no se ha cuidado que en ambas partes del diccionario haya un número equivalente de lemas (o de acepciones) pertenecientes al mismo registro lingüístico o nivel. Véanse a modo de resumen los siguientes gráficos con las indicaciones de los porcentajes más significativos:

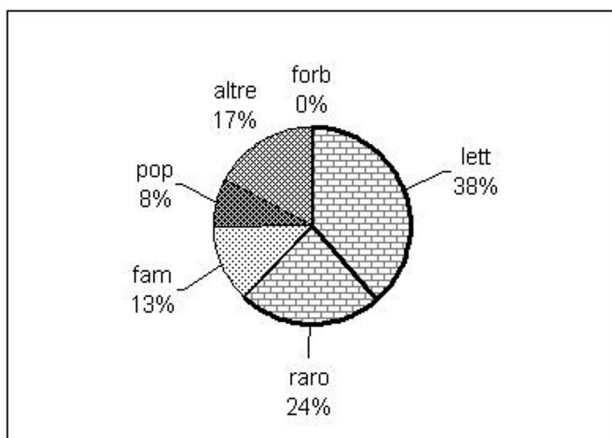


Gráfico 1: Porcentajes de lemas marcados en la parte italiano-español en Tam 2004

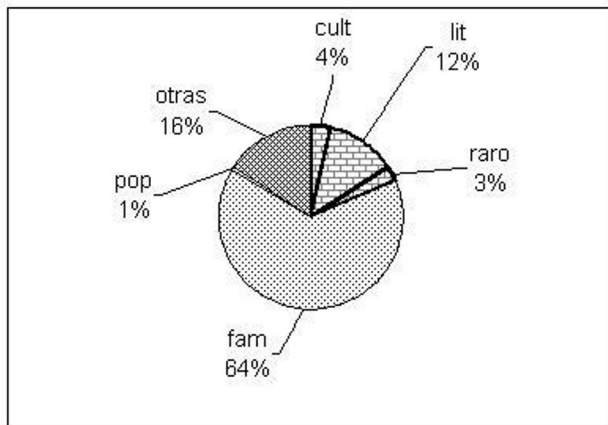


Gráfico 2: Porcentajes de lemas marcados en la parte español-italiano en Tam 2004

A pesar de tratarse de un diccionario muy diferente en formato y en número de entradas, los resultados del análisis en *Lo spagnolo minore* 2002 muestran una situación parecida:

Marca	Número de lemas marcados	
	italiano	español
fam	315	1244
lett	204	122
raro	73	17
spregh	61	110
volg	36	60

Tabla 5. Comparación del número de lemas marcados en las dos partes de *Lo spagnolo minore* 2002

Datos que se reflejan en estos gráficos:

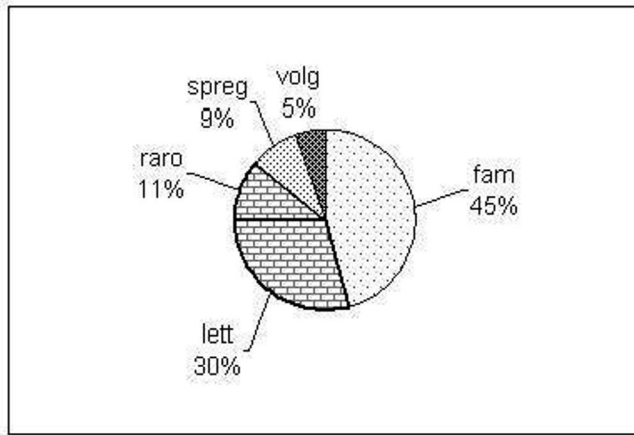


Gráfico 3: Porcentajes de lemas marcados en la parte italiano-español en *Lo spagnolo minore* 2002

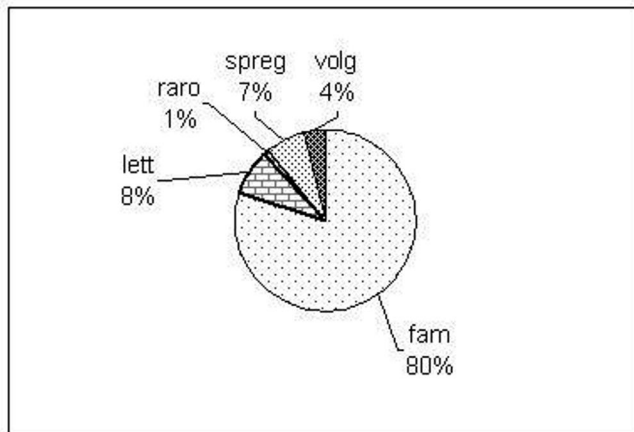


Gráfico 4: Porcentajes de lemas marcados en la parte español-italiano en *Lo spagnolo minore* 2002

Esta característica macroestructural tendrá, como veremos, un reflejo inevitable en la microestructura, ya que la consecuencia inmediata de este estado de cosas es que las formas marcadas no tienen como equivalentes formas también marcadas. Lo veremos con más detenimiento en el apartado siguiente.

2. Las marcas y la equivalencia interlingüística: análisis de la microestructura

El objetivo primordial de un diccionario bilingüe y la función básica que le asigna el usuario es el establecimiento de equivalencias interlingüísticas; sin embargo la antigua práctica del diccionario bilingüe carece de un soporte teórico suficientemente desarrollado sobre el concepto de equivalencia. La moderna lexicografía teórica se ha centrado fundamentalmente en los problemas relativos a la definición monolingüe, pero acepta la tautología de que la equivalencia de un cierto lema en una lengua A es el resultado del mismo acto lexicográfico de dar un equivalente en una lengua B. Sobre este asunto son de indudable interés las aportaciones de la traductología moderna (cfr. por ejemplo los comentarios y la bibliografía con que los acompaña Moya 2004), aunque no se puede obviar la dificultad comparativa entre el hecho traductivo y el lexicográfico, ya que el primero es un hecho de habla, mientras que el segundo es de lengua.

Para eludir la parte más espinosa de la cuestión y poder centrar el objeto de este análisis, podemos aceptar que en un diccionario bilingüe "los equivalentes de una unidad léxica en la lengua meta deben corresponder al mismo nivel de estilo y expresar los mismos matices" (Haensch 1997: 193). Es decir, además de la equivalencia denotativa (ya sea de una unidad léxica monosémica o polisémica), hay que mantener la equivalencia connotativa entre las unidades de las dos lenguas.

Si una forma léxica de una lengua A es propia de un cierto registro, nivel o estilo, o de una terminología de especialidad de dicha lengua, el principio de la equivalencia connotativa obligaría a que el artículo lexicográfico estuviese redactado de forma que el equivalente de la lengua B perteneciese también al mismo registro, nivel, estilo o terminología. Junto a este equivalente, sería siempre posible y deseable añadir un sinónimo del nivel estándar, entre otros motivos porque, como recuerda Haensch (1997: 193) se trata de palabras "que el usuario potencial a lo mejor no conoce en ninguna de las dos lenguas". Ahora bien, si ya la equivalencia

denotativa entre dos lenguas no siempre es posible⁵, la connotativa presenta mayores dificultades. Por ejemplo, las formas dialectales (variación diatópica) de una lengua A solo tienen como equivalente una forma estándar de la lengua B; lo mismo se puede aducir, con distintos grados de factibilidad, para las formas jergales, vulgares, familiares, infantiles, estudiantiles, etc.

La práctica lexicográfica refleja esta situación compleja, ya que las unidades léxicas pertenecientes a un nivel no estándar de la lengua de partida (además de que no siempre aparecen marcadas, o de que el sistema de marcación es poco preciso) tienen como equivalentes en la lengua meta unidades ya estándar, ya marcadas, e incluso ambas, sin ninguna acotación metalingüística orientadora para el usuario. Por ello sería deseable que el artículo lexicográfico de un diccionario bilingüe explicitase con claridad y precisión el tipo de equivalencia que establece, marcando, si es el caso, el lema de la lengua de partida y advirtiendo si el equivalente de la lengua meta es una forma estándar o si, por el contrario, está también marcada.

Veamos cómo se comportan a este propósito los diccionarios analizados:

En la microestructura de Tam 2004 no hay ninguna indicación precisa sobre la forma en que hay que entender la equivalencia⁶: hay artículos en los que aparecen mezclados equivalentes con el mismo nivel diastrático/diafásico del lema, con equivalentes pertenecientes al nivel estándar:

BOCCIARE. fam istr suspender, catear.

En otros artículos los equivalentes de un lema marcado solo pertenecen al nivel estándar:

ACCIACCARE fig fam debilitar, quebrantar la salud.

Hay, por último, artículos en los que todos los equivalentes corresponden al mismo nivel o registro que el lema:

⁵ Por ejemplo, Haensch distingue la "equivalencia plena", la "parcial" y la "equivalencia cero" (Haensch 1997: 193-194).

⁶ Lo mismo se puede decir para Tam 2000.

INCAZZARSI. volg cabrearse, arrecharse.

El único recurso que le queda al usuario para controlar el nivel de uso del equivalente es la consulta de dicho equivalente en el propio diccionario, operación quizás incómoda en el formato de libro, pero relativamente ágil si se usa el soporte electrónico. Ciertamente este control es solo posible si hay una especie de "bidireccionalidad" de la marcación, es decir dado un lema A, marcado, con un equivalente B, no marcado, el correspondiente lema B debería estar marcado para que el sistema funcione, es decir para que el usuario pueda utilizar B o comprender A sin errores estilísticos o pragmáticos. Hemos visto sin embargo que en el nivel macroestructural no hay correspondencia entre los porcentajes de uso de los distintos tipos de marcas asignadas en cada lengua. Esta falta de armonía implica necesariamente que no hay bidireccionalidad en la marcación, aun si no podemos extender esta afirmación a todas las marcas.

En efecto, aunque una buena parte de los lemas italianos marcados como literarios no tienen un equivalente igualmente marcado (*ABITATORE. lett* habitante), o viceversa, aun cuando una buena parte de los lemas españoles marcados como familiares tienen equivalentes italianos pertenecientes al nivel estándar (*ABRIR. fam* andarsene), hay que subrayar que la gran mayoría de los lemas marcados como vulgares tienen como equivalentes palabras o expresiones también vulgares (*CAZZATA, volg* gilipollez, chorrada, chuminada).

Con todo, en este diccionario la parte de la microestructura con más carencias en la marcación es la de la fraseología, ya que no se indica nunca el nivel de uso de las unidades fraseológicas o de las colocaciones, con resultados tan heterogéneos⁷ como los que presenta la entrada *HUEVO*: con colocaciones pertenecientes a distintos sectores terminológicos (*HUEVO BATIDO, DURO, ENGERADO, ESTRELLADO*, etc. del lenguaje culinario, *HUEVO HUERO* del ámbito

⁷ Como se reconoce explícitamente en el prólogo del mismo diccionario: "Las palabras *locuciones* (en la parte Español-Italiano) y *fraseologia* (en la parte Italiano-Español) preceden las locuciones, que son extremadamente heterogéneas por abarcar modismos, expresiones técnicas sectoriales, formas coloquiales y refranes."

rural/agrícola), o refranes (*MEJOR HUEVO HOY QUE POLLO MAÑANA*), junto a expresiones vulgares (*IMPORTARLE UN HUEVO*, *COSTAR UN HUEVO*) o, como poco, familiares (*A HUEVO*)⁸.

Lo spagnolo minore 2002 presenta idénticas características microestructurales⁹: los equivalentes no están marcados (*ASSIDERSI. letter* sentarse), aparecen mezclados en el mismo artículo equivalentes de distintos niveles diastrático/diafásicos (*MINCHIONE. volg* tonto, torpe, papanatas), no hay "bidireccionalidad" en la marcación (*DIVELLERE. letter* arrancar). Aunque, a diferencia del diccionario anterior, la fraseología si está marcada (*ROTTURA DI PALLE. fam, volg* coñazo).

Calvo Rigual y Giordano 1995 es más sensible a la cuestión de la equivalencia connotativa, de ahí que en el prólogo se manifieste explícitamente que:

se ha usado la marca *est* para señalar un uso de nivel estándar en un equivalente de una palabra de la lengua de origen, en la lengua de destino. Cuando un equivalente no lleva ninguna marca es porque pertenece al mismo nivel estilístico o al mismo campo que la palabra o lema" (p.17).

Esto es lo que ocurre por ejemplo con:

ALCOR. lit. collina est

ACONJONADO, vulg. estupito est, sorpreso est, spaventato, est

⁸ La lista completa de las locuciones referidas al lema *HUEVO* con sus respectivos equivalentes es la siguiente: "a huevo: facile; a puro huevo: con olio di gomito/fatica; clara de huevo: bianco/chiara d'uovo; costar un huevo: costare un occhio della testa; huevo batido: uovo sbattuto; huevo de zurcir: uovo da rammendo; huevo duro: uovo sodo; huevo encerado: uovo in camicia/affogato; huevo huero: uovo non fecondato; huevo estrellado/frito: uovo al burro/fritto/all'occhio di bue; huevo pasado por agua: uovo à la coque/bazzotto; huevos al plato: uova al tegamino; huevos hilados: uova sbattute; huevos revueltos: uova strapazzate; importar le un huevo: sbattersene le palle/i coglioni; la gallina de los huevos de oro: la gallina dalle uova d'oro; mejor huevo hoy que pollo mañana: meglio un uovo oggi che una gallina domani; parecerse como un huevo a otro: somigliarsi come due gocce d'acqua; parecerse como un huevo a una castaña: correrci quanto dal giorno alla notte; pisando huevos: (camminare) sulle uova; ser el huevo de Colón: essere l'uovo di Colombo; sorber un huevo: bere un uovo; yema del huevo: rosso d'uovo; ¡y un huevo!: e che cazzo!".

⁹ Lo mismo se puede aplicar a Gallina 1990, en el que no me detendré porque presenta muy pocas formas marcadas, con neta exclusión de todos los vulgarismos.

Sin embargo, el sistema tiene fallos, como en los casos siguientes, donde la ausencia de la marca *est* indica que el equivalente pertenece al mismo registro que el lema, lo cual queda desmentido por el propio diccionario:

ABREVIAR. pop/fig sbrigarsi

SBRIGARSI. darse prisa, apresurarse, espabilarse

SBORNIA. fam borrachera, cogorza, mona

BORRACHERA. ubriacatura, sbornia, ubriachezza

COGORZA. pop sbornia, sbronzia

MONA. fig sbornia

Como se puede observar, *sbrigarsi* aparece como equivalente pleno —denotativo y connotativo— de *ABREVIAR*, sin embargo, el lema *SBRIGARSI* carece de esta marca en la parte italiano-español, por lo que habría que deducir que, al contrario de lo que se manifiesta en el lema *ABREVIAR*, pertenece al nivel estándar. Lo mismo se aplica a *BORRACHERA*, *COGORZA*, o *MONA* —los equivalentes de la palabra familiar *sbornia*—, ya que el primero y el tercero aparecen sin marcas, mientras que el segundo es popular.

También ocurre que un lema no marcado tenga un equivalente marcado, como en el caso siguiente en que se ha querido poner de manifiesto que la semejanza formal entre la forma española y la italiana produce un desajuste connotativo, ya que pertenecen a registros lingüísticos distintos.

AMISTAD. amicizia, amistà *lett.*

El prólogo de Espasa Paravia 2005 adopta también una posición explícita, con una apuesta clara por la equivalencia connotativa, más importante que la propia marca:

En general y en cualquier caso es con la oportuna selección de los equivalentes semánticos, más incluso que con la introducción de marcas como el diccionario puede garantizar una efectiva equiparación de registro entre la lengua de partida y la de llegada (s.p.).

En el fondo, esta postura deja en manos de la competencia del usuario el reconocimiento del nivel estilístico o de registro propio

de un lema, especialmente en todos aquellos casos en que la marca está ausente. Con todo, esta declaración en favor de lo que podría llamarse marcación implícita conlleva la necesidad de que en la macroestructura del diccionario esté contemplada la bidireccionalidad de la marcación; la cual, como hemos visto, no siempre es respetada ni en los diccionarios analizados hasta ahora ni en el propio *Espasa Paravia*:

ABOMBAR 2. *colloq* stordire, rintronare.

ABUSÓN. *colloq* prepotente.

Como consideración general conclusiva de este punto se puede afirmar que es precisamente el registro coloquial aquel en el que es más difícil encontrar equivalencias en los artículos de los diccionarios analizados, probablemente porque no se trata de un nivel "marcado" respecto a la lengua "estándar". Por el contrario, las formas vulgares, esto es las unidades léxicas que denotan contenidos obscenos o tabuizados, están extremadamente marcadas con respecto a la lengua estándar y son fácilmente reconocibles ya en el nivel denotativo, incluso con independencia del nivel de lengua en el que se sitúa el género discursivo en el que se utilicen; lo mismo cabe decir del extremo opuesto, es decir las formas doctas o cultas: *CABREAR* es vulgar y *ÁGAPE* es culto sea cual sea el nivel sociocultural del hablante y el registro lingüístico usado, de ahí que sus equivalentes en otra lengua sean más fácilmente identificables; sin embargo, *PAPARRUCHA* es familiar porque se presume que pertenece al coloquio, lo cual hace que su marcación dependa estrechamente de un registro que siguiendo a A. Briz se define como

un nivel de habla socialmente aceptado en situaciones cotidianas de comunicación no vinculado a un nivel de lengua determinado y en el que vulgarismos y dialectalismos aparecen en función de las características de los usuarios (Briz 1996, pp. 25-269).

Esta concepción de "lo coloquial" pone de relieve las dificultades que entraña su identificación y consecuente marcación en el discurso lexicográfico codificado. A pesar de los reparos teóricos y metodológicos señalados en la introducción de este

trabajo, los modernos diccionarios bilingües español-italiano están realizando un gran esfuerzo para avanzar en esta dirección, con resultados apreciables en la concepción de la nomenclatura y en el sistema de marcación, aunque con ciertos desajustes en el establecimiento de las equivalencias.

Referencias bibliográficas

- Briz A., 1996, *El español coloquial: situación y uso*, Arco/Libros, Madrid.
- Calvo Rigual C., 2003, "L'uso delle marche col, fam, pop e volg in dizionari monolingui e bilingui", en M.T. Echenique, J. Sánchez Méndez (eds.), *Lexicografía y Lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*, Gredos, Madrid, pp. 155-168.
- Corbin P., 1989, "Les marques stylistiques/ diastratiques dans le dictionnaire monolingue", en F.J. Hausmann y otros (eds.), *Wörterbücher, Dictionnaires, Dictionnaires. Ein Internationales Handbuch zur Lexicographie*, vol. I, W. de Gruyter, Berlín-New-York, pp. 673-680.
- Fajardo A., 1994, "La marcación técnica en la lexicografía española", *Revista de filología de la Universidad de La Laguna* 13, pp. 131-143.
- Fajardo A., 1996, "Palabras anticuadas y palabras nuevas en el diccionario: problemas de marcación diacrónica en la lexicografía española", *Revista de filología de la Universidad de La Laguna* 15, pp. 63-69.
- Fajardo A., 1996-1997, "Las marcas lexicográficas: concepto y aplicación práctica en la lexicografía española", *Revista de Lexicografía* III, pp. 31-57.
- Garriga C., 1994, "La marca vulgar en el DRAE: de Autoridades a 1992", *Sintagma* 6, pp. 5-13.
- Garriga C., 1994-1995, "Las marcas de uso: despectivo en el DRAE", *Revista de Lexicografía* I, pp. 113-148.
- Garriga C., 1996, "La marca de irónico en el DRAE: de Autoridades a 1992", en E. Forgas (coord.), *Léxico y diccionarios*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, pp. 105-131.
- Garriga C., 1997, "Las 'marcas de uso' en los diccionarios del español", *Revista de Investigación Lingüística* 1, pp. 75-110.
- Garriga C., 2000, "Diccionarios bilingües y marcas de uso", *Salina* 14, pp. 201-212.
- Garriga C., 2003, "La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas", en A.M. Medina Guerra (ed.), *Lexicografía española*, Ariel, Barcelona, pp. 103-126.
- von Gemmingen B., 1990, "Recherches sur les marques d'usage dans le *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* de C. Oudin", en M. Glatigny (coord.), *Les marques d'usage dans les dictionnaires (XVII-XVIII siècles)*, Presses Universitaires, Lille, pp. 31-41.
- Haensch G., 1997, *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, Ediciones de la Universidad, Salamanca.

- Lara L.F., 1997, *Teoría del diccionario monolingüe*, El Colegio de México, México.
- Moya V., 2004, *La selva de la traducción*, Cátedra, Madrid.
- Porto Dapena J.-A., 2002, *Manual de técnica lexicográfica*, Arco/Libros, Madrid.